



### Mike Tindall (rugby) intentó batir su récord

En el año 2003 un jugador inglés de rugby, Mike Tindall, intentó infructuosamente batir el récord de Boon. Tindall, que juega en el Bath y es uno de los mejores internacionales del país, y a quien se ha relacionado sentimentalmente con Zara Phillips, de la familia real británica, engulló "casi 50 latas", según sus compañeros, durante un vuelo entre Sydney y Londres, aunque quedó 10 antes de poder igualar el récord ●

### Un historial increíble, dentro y fuera del campo

El historial deportivo de David Boon es sensacional: 278 partidos de primera categoría, en los que logró casi 20.000 carreras, y 107 entorchados internacionales con más de 7.400 carreras. Sin embargo, se recuerdan más sus desplantes, como cuando vomitó en el oval de Adelaide en 1988 en un partido televisado ante millones de telespectadores; pese a ello, fue elegido 'Jugador del Partido' por su contribución al equipo ●

## DAVID BOON Leyenda del cricket y del alcohol

# Y creo que he bebido más de 40 cervezas hoy...

El titular que encabeza esta página, primera estrofa de la canción 'Mi agüita amarilla', del grupo **Los Toreros Muertos** que lideraba **Pablo Carbonell**, hace absoluta justicia a la historia de **David Boon**, una de las grandes leyendas del cricket universal, nacido en **Launceston (Tasmania)** en 1960. Las hazañas en el campo de este gigante bigotudo, que le convirtieron en uno de los iconos de toda una generación, palidecen ante un extraño récord que consiguió sin pretenderlo en 1989 y que permanece imbatido desde entonces: el de beber más latas de cerveza en un vuelo entre **Australia** y **Gran Bretaña**.

No es una plusmarca que haya inventado Boon; se trata de la culminación de un 'pique' generacional entre ingleses y 'aussies' que a lo largo del tiempo han protagonizado los miembros de diversos equipos de rugby y cricket de uno y otro lado del mundo. Y, resultados en mano, es el cricket australiano el que lidera con holgura los rankings. El primer récord del que se tiene memoria lo estableció **Doug Walters**, un 'cricketeer' antípoda, en los 70, con 44 latas ingeridas, aunque su

compañero de generación **Rod Marsh**, alias 'Iron Gloves' (guantes de hierro), le superó poco después con 46 lingotazos. Hasta que llegó Boon.

Hace algunos años David Boon escribió una autobiografía en la que desmentía el episodio de las cervezas, pero hay demasiados testigos presenciales que le contradicen. Su compañero de habitación en la selección 'aussie', **Dean Jones**, ha relatado muchas veces aquel viaje de leyenda, un vuelo de 26 horas de duración entre **Sydney** y **Londres**, con escala en **Singapur**, en el que David se tragó 52 cervezas; de hecho fueron 57, pero sólo se contabilizan las que deglutió en vuelo: tres se las tomó en el aeropuerto de Sydney antes de despegar y dos más en el aeropuerto de Singapur durante la escala.

Según explica Jones, "David no tenía intención de ir a por el récord cuando despegamos". Todo arrancó porque el personal de vuelo de la compañía **Qantas** en la que viajaba la selección australiana comunicó a algunos miembros de la expedición que Boon ya se había tomado once latas.

Varios jugadores, entre ellos **Carl Rackemann**, **Geoff Marsh** o **Tom Moody**, tomaron asiento al lado de la esponja humana y comenzaron a animarle. Cayeron 12, 13, 20, 30, 40 latas... Poco antes de aterrizar en Londres, entre la algarabía del pasaje, el capitán del **Jumbo** comunicaba por megafonía que David Boon tenía el nuevo récord de ingerir cervezas en un vuelo transoceánico, con un total de 52, y le felicitaba efusivamente por ello.

Boon salió del avión bamboleante pero por su propio pie, y tras adecentarse un poco, asistió a un cóctel que había organizado el patrocinador de la gira del equipo australiano, trasegándose tres pintas de propina. Al llegar al hotel cayó en un estado de catatonia y durmió 36 horas seguidas, perdiéndose dos sesiones de entrenamiento. Al despertar se encontró con una multa de 5.000 dólares australianos por indisciplina, pero no por beberse 52 latas de cerveza (17,3 litros) sino por faltar a las sesiones preparatorias sin justificación. Acto seguido jugó, de manera brillante, en el duelo contra **Inglatera**.

Hay centenares de anécdotas relativas a aquel vuelo, pero es difícil discernir cuáles son ciertas y a cuáles ha engordado el paso del tiempo. Una de ellas relata que, cuando la azafata ofrecía a los pasajeros toallitas refrescantes, Boon pidió "un refrescante pack de seis cervezas". Otra relata las tremendas ventosidades que expelía, preferentemente cuando pasaba por 1ª clase, víctima del hecho físico de que el gas se expande con la altitud ●



### Una página web le quiere como presidente

Existe una divertida página web ([www.boonieforpresident.com](http://www.boonieforpresident.com)) en la que se recogen algunas de las anécdotas de aquel legendario vuelo y en la que se pide que David Boon sea elegido presidente de Australia porque representa al 'aussie' medio, bonachón y cervecero. Hay comentarios de una de las azafatas que le atendió y que relata algunos episodios curiosos. También pide adhesiones para que en Tasmania el límite de velocidad por carretera se establezca en 52 kms/hora en conmemoración de la hazaña de Boon ●

